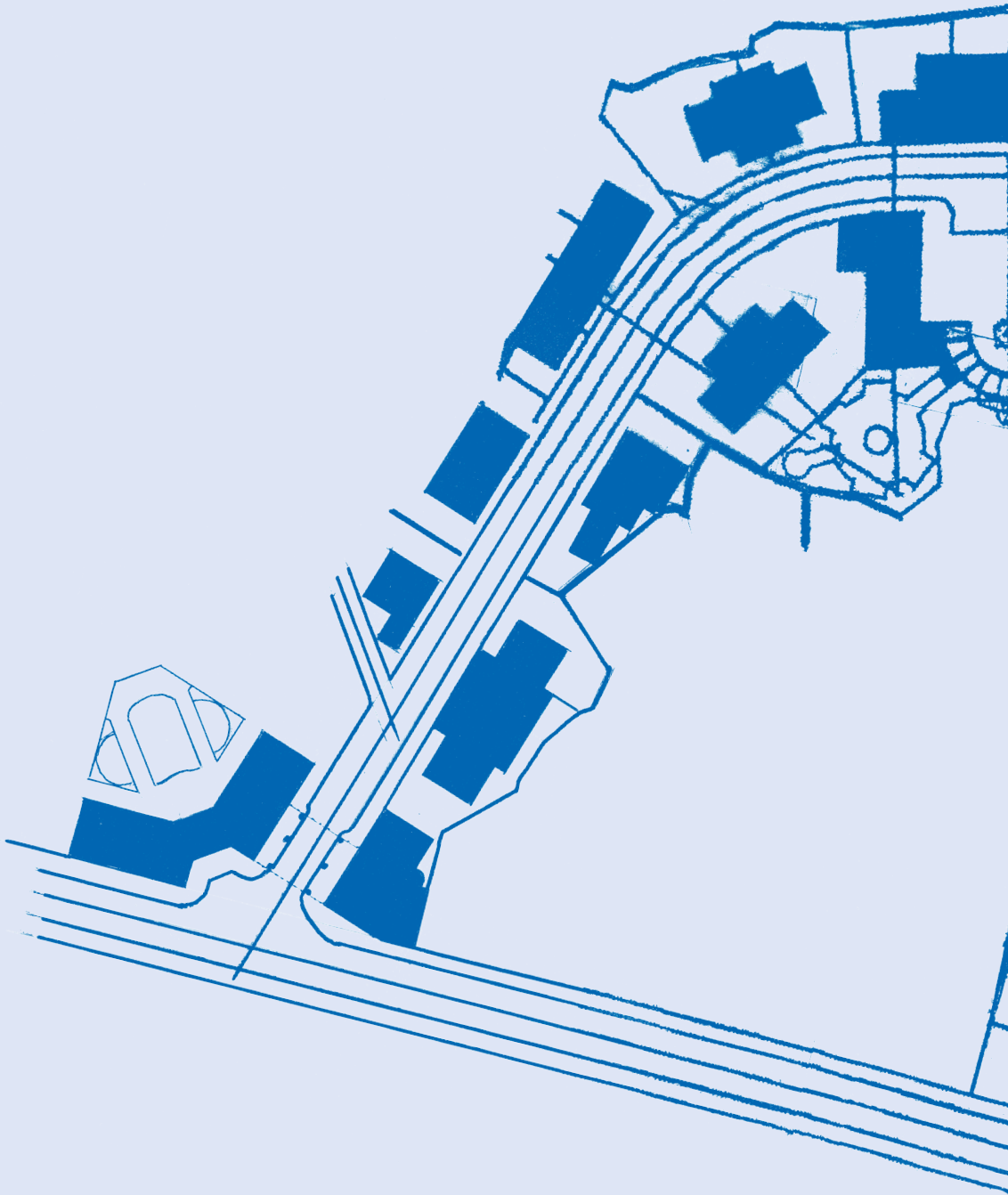




La Espiñeira de Antonio Palacios, ¿aldea gallega o *Siedlung*?

La Espiñeira by Antonio Palacios: Galician Village or *Siedlung*?

JOSÉ VARELA ALÉN
(Universidad de Vigo)

Resumen

El «Proyecto de construcción de la barriada obrera de La Espiñeira» en Santiago de Compostela que Antonio Palacios presentó a la Caja Regional Gallega de Previsión Social en 1930 permite pensar que la reiterada referencia a la «aldea gallega» en memorias, artículos y conferencias de aquellos años escondía un perfecto conocimiento de las contemporáneas barriadas obreras europeas, en concreto de las *siedlungen* alemanas. Palacios abordó el proyecto combinando la definición de la morfología de la aldea gallega presentada por Nicolás Tenorio en su libro sobre la misma y su previsible por querido afán regionalista con una reiterada, apelación al obrero y al principio higiénico que debe presidir su hogar, para situarlo implícitamente en aquella Europa de entreguerras. Demostró con ello su capacidad para diferenciarlo de su otra arquitectura, la metropolitana de Madrid y Vigo, consciente de la capacidad para identificar con el lenguaje una determinada corriente ideológica, como poco cultural.

Palabras clave: Espiñeira, Aldea gallega, Antonio Palacios, *Siedlung*, Plan de Vigo de 1932

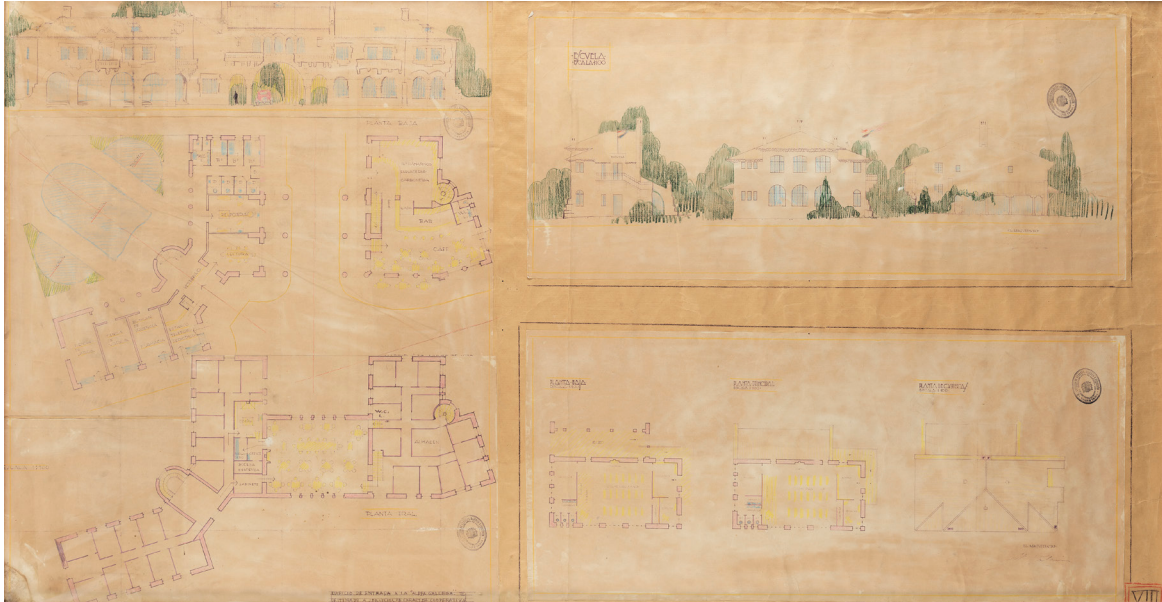
Abstract

The “Project for the Construction of the Workers’ Settlement of La Espiñeira” in Santiago de Compostela, which Antonio Palacios submitted to the Galician Regional Fund for Social Welfare in 1930, suggests that the repeated references to the “aldea gallega” (Galician village) in reports, articles, and lectures of the period concealed an accurate understanding of contemporary European workers’ settlements, specifically the German *Siedlungen*. Palacios approached the project by combining the definition of the morphology of the Galician village presented by Nicolás Tenorio in his book on the subject—and its foreseeable, if deliberate, regionalist intent—with a constant appeal to workers and to the hygienic principle that should govern their homes, implicitly placing it within that interwar European context. In doing so, he demonstrated his ability to distinguish it from his other architectures—those of metropolitan Madrid and Vigo—fully aware of the power of language to identify a specific ideological, or at least cultural, current.

Keywords: Espiñeira, Galician Village, Antonio Palacios, *Siedlung*, 1932 Vigo plan
Varela Alén, José. «La Espiñeira de Antonio Palacios, ¿aldea gallega o *Siedlung*?». *BAC Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea* 15 (2025): 28-43. <https://doi.org/10.17979/bac.2025.15.12216>.

Como citar Citation





INTRODUCTION

FIG. 1
Antonio Palacios, Plan de
Extensión y Reforma Interior
de Vigo, 1932; panel VIII.
Antonio Palacios, Plan for
the Expansion and Inner Reform
of Vigo, 1932; panel VIII.

On 13 December 1932, two years after having received the official commission, and fifteen years after his first notes on the Vigo he envisioned, Antonio Palacios submitted the documentation for the Plan for the Expansion and Inner Reform of Vigo to the City Council in an extraordinary session presided over by Pablo Palacios Burgos, the deputy mayor, and attended by twenty-three councillors. The architect took the floor to explain the difficulties encountered in the drafting of the Plan, overcome “*by dint of hard work*”, and that the history of Vigo would henceforth be divided into two parts: “*one prior to the implementation of his plan, and another from this moment onwards*”.¹ Among the documents submitted, panels VIII and IX—the last ones of the colourful series which, up to the previous one, had only explained the proposed Galicia street intended to connect the port with the Castro—announced, in the 75 x 145 cm format used for all of them, a different form of architecture, clearly distinct from that which was to preside over and flank the Regional Palace, the Town Hall, the consulates...

Panel VIII comprised three copies of drawings, in colour and mounted on thick cardboard, on which coloured pencil borders could also be seen—the same technique and stylistic approach used in the rest of the series (Fig. 01). The title of the first, which included two floor plans and the main elevation, was: “Entrance building to the ‘Galician village’, intended for cooperative services.” And on the ground floor, the layout included a “café-bar”, a “grocer’s-bakery-coal store”, a “barbershop”, a “reading room”, a “tobacconist’s-telephone-newspaper shop”, a “pharmacy-first aid dispensary”, two “general stores”, and changing rooms connected, at the rear, to three outdoor pools. The second drawing, titled “School”, included the main elevation and the two side elevations, and finally, the third one, untitled, its ground plan, first floor, and roof plan.

On panel IX, mounted on another piece of cardboard, visibly darker in tone, were eighteen individual drawings (Fig. 02). As in the previous panel, floor plans and elevations, and a single section, corresponding to eight different types of buildings: I: two semi-detached dwellings; II: four dwellings forming a U, accessible from the communal space; III: four dwellings attached on two sides; IV: two semi-detached dwellings larger than those of type I; V: a detached dwelling, no larger than the preceding ones; VI: with two dwellings on the ground floor and a third with external access above one of them; VII: two minimal, attached dwellings; and VIII: a detached two-storey dwelling, the largest of all. Despite being the smallest dwelling type, VII is the most thoroughly developed. A peculiar detail on the panel: seven of the eighteen drawings are signed by the architect, and two bear the same date inscribed above his signature: “Madrid, 1 August 1930”.

1 «En el Ayuntamiento. La sesión extraordinaria de ayer,» *Faro*

de Vigo (14 December 1932): 4; «En el Ayuntamiento,» *El*

Pueblo Gallego (14 December 1932): 6.



INTRODUCCIÓN

FIG. 2

Antonio Palacios, Plan de Extensión y Reforma Interior de Vigo, 1932; panel IX.

Antonio Palacios, Plan for the Expansion and Inner Reform of Vigo, 1932; panel IX.

El 13 de diciembre de 1932, dos años después de haber recibido el encargo oficial, y quince de sus primeros apuntes sobre el Vigo que imaginaba, Antonio Palacios entregó la documentación del Plan de Extensión y Reforma Interior de Vigo al Consistorio en una sesión extraordinaria presidida por Pablo Palacios Burgos, teniente alcalde y al que asistieron veintitrés concejales. Intervino el arquitecto manifestando las dificultades encontradas para la redacción del Plan, vencidas «a fuerza de trabajo», y que la historia de Vigo quedaba dividida en dos partes: «una la anterior a la aplicación de su plano, y otra la posterior a este momento». ¹ Entre los documentos presentados, los paneles VIII y IX, los últimos de la colorista serie que hasta el anterior explicaba exclusivamente la rúa Galicia propuesta para alcanzar el Castro desde el puerto, anunciaban en 75 x 145 cm, las dimensiones de todos ellos, otra arquitectura bien opuesta a la que debería presidir y flanquear el Palacio Regional, el Ayuntamiento, los consulados...

Constituían el panel VIII tres copias de dibujos, coloreadas y pegadas sobre un grueso papel acartonado en el que se distinguían rebordeados también con lápiz de color, la misma técnica y los mismos modos utilizados en el resto de los paneles (Fig. 01). El título del primero, que incluía las dos plantas y el alzado principal, era: «Edificio de entrada a la 'aldea gallega', destinado a servicios de carácter cooperativo». Y en la planta baja la compartimentación disponía un «café-bar», un «ultramariños-panadería-carbonería», una «peluquería», una «sala de lectura», un «estanco-teléfono-periódicos», una «farmacia-botiquín de urgencia», dos «tienda de varios», y unos vestuarios comunicados, en la parte posterior, con tres piscinas exteriores. El segundo dibujo, titulado «Escuela», incluía el alzado principal y los dos laterales, y finalmente el tercero, sin título, sus plantas bajas, principal y de cubiertas.

En el panel IX, sobre otro papel acartonado de fondo, bien distinguible por presentar un tono más oscuro, dieciocho dibujos independientes (Fig. 02). Como en el panel anterior, plantas y alzados, y una única sección, correspondientes a ocho tipos diferentes de edificio: el I dos viviendas pareadas; el II cuatro viviendas formando una U accesibles desde el espacio común; el III cuatro viviendas adosadas por dos de sus lados; el IV dos viviendas pareadas mayores que las del tipo I; el V una vivienda aislada, no mayor que las anteriores; el VI con dos viviendas en planta baja y una tercera con acceso exterior sobre una de ellas; el VII dos viviendas adosadas mínimas, y el VIII una vivienda aislada, con dos plantas, la mayor de todas. El tipo VII, a pesar de presentar la vivienda menor, está mejor desarrollado. Con un extraño detalle en el panel: siete de los dieciocho dibujos están firmados por el arquitecto y dos tienen rotulada la misma fecha sobre la firma del arquitecto: «Madrid, 1º de agosto de 1930».

1 «En el Ayuntamiento. La sesión extraordinaria de ayer,» *Faro de*

Vigo (14 diciembre 1932): 4; «En el Ayuntamiento,» *El Pueblo*

Gallego (14 diciembre 1932): 6.

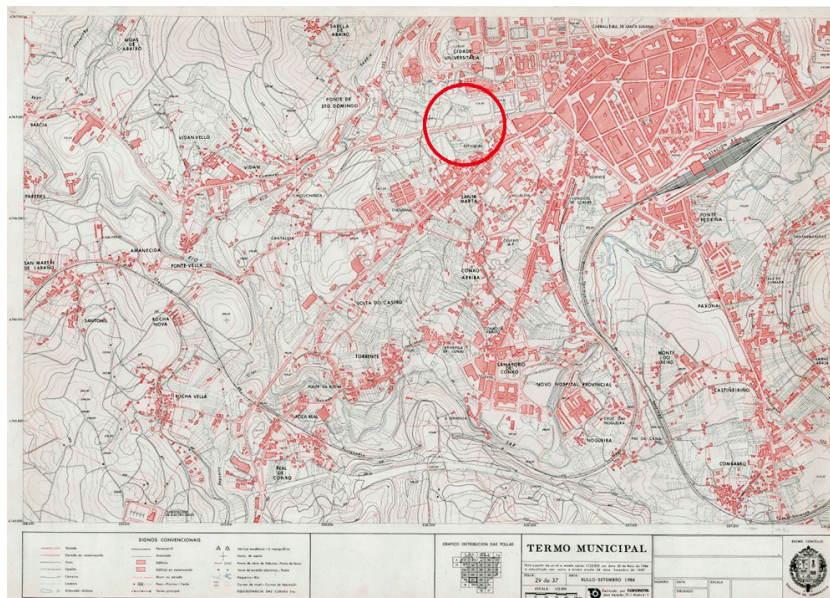


FIG. 3

Situación de los terrenos de La Espiñeira, Santiago de Compostela, Término municipal, 1984; hoja 29/37. Location of the La Espiñeira site, Santiago de Compostela, Municipal District, 1984; sheet 29/37.

A Galician village in the “Barcelona of the Atlantic”—as he claimed to intend—which the Plan for the Expansion and Inner Reform of Vigo sought to achieve? Madrid, 1 August 1930? Palacios reused all the drawings included in panels VIII and IX. They are earlier: they correspond to the “Project for the construction of the workers’ settlement of ‘La Espiñeira’”, submitted two years earlier to “activate the affordable workers’ housing project which the Regional Social Welfare Fund, on the initiative of its director Mr Bacariza, intends to build in the neighbourhood of Santa Marta”,² on Barreiras hill, on the road that leads south-westwards from Santiago de Compostela towards Padrón and the Arousa estuary. (Fig. 03)

CHRONICLE OF THE COMMISSION AND ITS CONTEXT

The Galician Regional Social Welfare Fund, founded in Santiago de Compostela in 1921, facilitated the implementation of the social insurance system in Galicia. Despite the ambition and importance of its aims, it was born under unfavourable circumstances for the extension of its services: the territory itself and its physical and demographic characteristics; the difficulty of its educational mission and the increased costs resulting from the dispersion and isolation of the rural population; the specific economic and professional structure of a predominantly agricultural region; the small non-salaried peasant landholdings with marked seasonality, and income both in cash and in kind; the small family-run businesses with few employees and high turnover... Indeed, the 1925 Report acknowledged that:

*it had not yet had the opportunity to undertake social financial operations (...), it was necessary to appeal to legally channelled cooperation so that people might be aware of the economic assistance which, with due guarantees, we are able to provide in addressing social problems so pressing in all towns, such as that of housing...*³

Since the aim was to finance housing, only Vigo appeared to escape such difficulty. The number of insured members and the consequent amount of their contributions had made it a priority city for the Fund’s social investments. Under the headlines “Important Projects” and “Improvements for Vigo”, *Faro de Vigo* and *Pueblo Gallego* newspapers reported on 26 June 1930 on the visit to the city by a delegation of the Governing Council whose aim was to select plots for the headquarters of the Vigo Delegation, for the construction of a Maternity Home, and for the development of a “settlement of economical and hygienic houses”.⁴

2 “Compostela Echoes”, *El Ideal Gallego*, 23 August 1929, 5.

3 Galician Regional Social Welfare Fund, *Report Submitted to the Governing*

Council and Approved in the Meeting of 3 July 1926. Financial Year 1925 (Santiago de Compostela: Tip. Suc. de Paredes, 1926), 10.

4 *Gazette of the Galician Regional Social Welfare Fund*, vol. II, no. 6 (April–June 1930): 3.

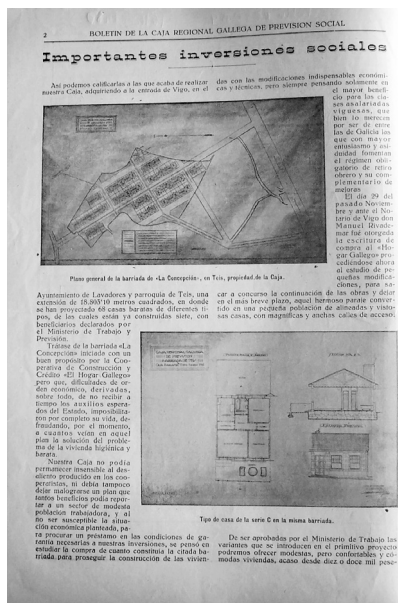


FIG. 4

Boletín de la Caja Regional Gallega de Previsión Social, vol. II, no. 8 (octubre-diciembre 1930): 2. *Gazette of the Galician Regional Social Welfare Fund*, vol. II, no. 8 (October-December 1930): 2.

¿Aldea gallega en la Barcelona del Atlántico —como él decía pretender— que el Plan de Extensión y Reforma Interior de Vigo procuraba?, ¿Madrid, primero de agosto de 1930? Palacios reutilizó todos estos dibujos aportados en los paneles VIII y IX. Son anteriores: corresponden al «Proyecto de construcción de la barriada obrera de 'La Espiñeira'», presentado dos años antes para «*activar el proyecto de las Casas Baratas que la Caja Regional de Previsión Social, por iniciativa de su director Sr. Bacariza, piensa construir en la barriada de Santa Marta*»,² en el monte de las Barreiras, en la carretera que hacia el suroeste sale de Santiago de Compostela hacia Padrón y la ría de Arousa. (Fig. 03)

CRÓNICA DEL ENCARGO Y EL CONTEXTO

La Caja Regional Gallega de Previsión Social, fundada en Santiago de Compostela en 1921, articuló la implantación del sistema de seguros sociales en Galicia. A pesar de la ambición e importancia de sus objetivos, nació con circunstancias desfavorables para poder extender sus prestaciones: el territorio mismo y sus características físicas y demográficas; la dificultad de la labor pedagógica y el incremento de los costes que suponían la dispersión y la incomunicación de la población rural; la particular estructura económica y profesional de un territorio de base agraria; la pequeña propiedad campesina no asalariada y de fuerte estacionalidad, con ingresos en metálico y en especies; las pequeñas empresas familiares con escasos asalariados y alta eventualidad... De hecho, la Memoria de 1925 reconocía:

no haber tenido ocasión de realizar operaciones financieras sociales (...), se impone hacer un llamamiento a la cooperación legalmente encauzada a fin de que sepa el concurso económico que con las debidas garantías podemos prestar en la resolución de problemas sociales tan agudizados en todos los pueblos, como es el de la vivienda...³

Puesto que de financiar la vivienda se trataba, sólo Vigo pareció escapar de tanta dificultad. El número de afiliados y la consiguiente cuantía de sus cotizaciones habían hecho de ella una ciudad preferente para las inversiones sociales de la Caja. Con los titulares «Proyectos importantes» y «Mejoras para Vigo», *Faro de Vigo* y *Pueblo Gallego* dieron noticia el 26 de junio de 1930 de la visita a la ciudad de una comisión del Consejo Directivo con objeto de elegir solares para la sede de la Delegación de Vigo, para edificar una Casa de Maternidad y para la construcción de una «*barriada de casas económicas e higiénicas*».⁴ La comisión estuvo acompañada y aconsejada por Antonio de Cominges, recién nombrado arquitecto municipal de Santiago de Compostela el 1 de julio, y ya entonces colaborador de Palacios. No era ninguna iniciativa novedosa. El último *Boletín* de ese mismo año, además de anunciar la colaboración de la Caja con la Cooperativa de Construcción y Crédito El Hogar Gallego para construir 68 viviendas en los 18.803,10m² y fotografiar las primeras en la barriada La Concepción en Teis, publicó finalizadas las escuelas y servicios complementarios de Silleda, «*llenas de sol y rodeadas de cuantas exigencias les asignan de consuno la higiene y la pedagogía*», presentándose como «*la encargada de financiar las obras sociales de máximo interés regional*».⁵ (Fig. 04)

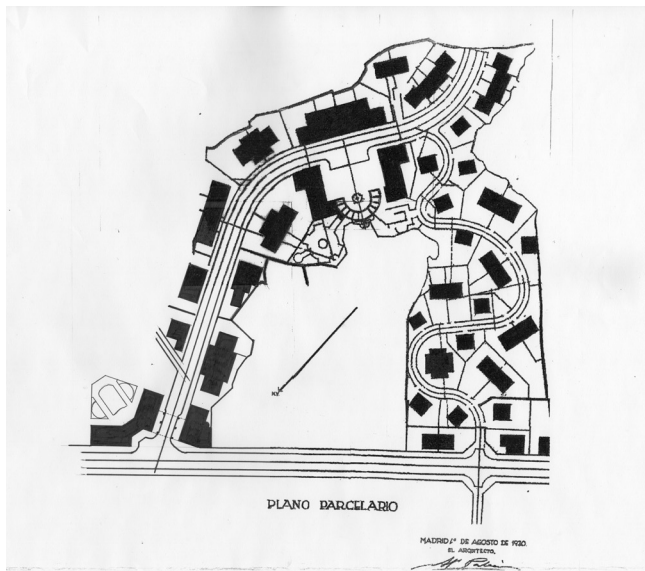
De la adquisición de «*los terrenos del lugar de la Espiñeira*» dio noticia la Memoria de la Caja correspondiente al ejercicio de 1928.⁶ Pero en 1929, desestimados los préstamos solicitados, «*con la obsesión de la solvencia por delante y fiscalizando debidamente las garantías ofrecidas*», su Comisión Ejecutiva estimó la necesidad de ir a la construcción directa de «*casas baratas y viviendas económicas, comenzando con un pequeño ensayo que someterá a la superior aprobación del Consejo Directivo*»,⁷ menguando La Espiñeira por la crisis del 29.

El presupuesto que había anunciado aquel año el *Boletín* destinado a «*casas baratas y económicas*» era 28.394.513,35 pesetas.⁸ Si tras la elección del solar, *El Ideal*

2 «Ecos Compostelanos», *El Ideal Gallego* (23 agosto 1929): 5.
3 Caja Regional Gallega de Previsión Social, *Memoria presentada al Consejo Directivo y aprobada en la sesión de 3 de julio de 1926. Ejercicio de 1925* (Santiago de Compostela: Tip. Suc. de

Paredes, 1926), 10.
4 *Boletín de la Caja Regional Gallega de Previsión Social*, vol. II, no. 6 (abril-junio 1930): 3.
5 «Importantes inversiones sociales», *Boletín de la Caja Regional Gallega de Previsión Social*, vol. II, no. 8 (octubre-diciembre 1930): 2-4.

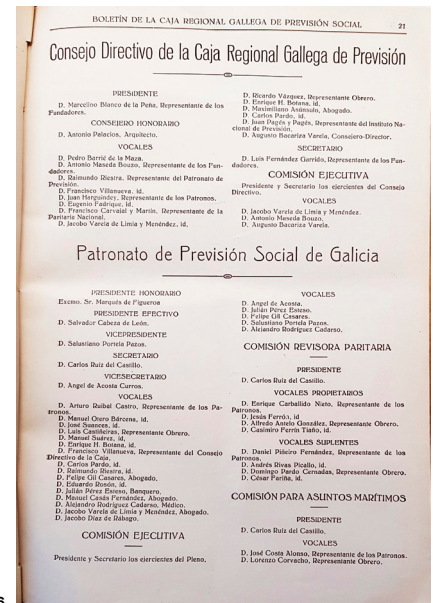
6 Caja Regional Gallega de Previsión Social, *Memoria presentada al Consejo Directivo. Ejercicio de 1928* (Santiago de Compostela: Tip. Paredes, 1929), 10.
7 *Ibid.*, 12-13.
8 *Ibid.*, 2.



5

FIG. 5

Antonio Palacios, barriada de La Espiñeira, 1930.
Antonio Palacios, La Espiñeira workers' housing settlement, 1930.



6

FIG. 6

Boletín de la Caja Regional Gallega de Previsión Social, vol. I, no. 1 (febrero 1929): 21.
Gazette of the Galician Regional Social Welfare Fund, vol. I, no. 1 (February 1929): 21.

The delegation was accompanied and advised by Antonio de Cominges, recently appointed municipal architect of Santiago de Compostela on 1 July, and already then a collaborator of Palacios. It was not a novel initiative. The last Gazette of that year, besides announcing the Fund's collaboration with the construction and credit cooperative El Hogar Gallego to build 68 dwellings on 18,803.10 m² and take photographs of the first homes in the La Concepción settlement in Teis, also published the completion of the schools and additional facilities in Silleda, "filled with sunlight and surrounded by every requirement jointly dictated by hygiene and pedagogy", presenting itself as "the entity responsible for financing the most important regional social works."⁵ (Fig. 04)

The acquisition of "the land at the site of La Espiñeira" was mentioned in the Fund's Report for the 1928 financial year.⁶ But in 1929, after the rejection of the requested loans, "with the constant preoccupation for solvency before us and duly scrutinising the guarantees offered", its Executive Committee deemed it necessary to proceed with the direct construction of "affordable workers' housing and cheap dwellings, starting with a small experiment which will be submitted to the superior approval of the Governing Council",⁷ with La Espiñeira weakening due to the 1929 crisis.

The budget announced that same year in the Gazette for "affordable workers' housing and cheap dwellings" amounted to 28,394,513.35 pesetas.⁸ After selecting the site, *El Ideal Gallego* newspaper had published in 1930 that "in the vicinity of Santiago, in the neighbourhood of La Espiñeira, the 'Galician Regional Fund' has acquired extensive land to build on it a large number of 'affordable workers' and 'exceedingly hygienic housing', which (...) will constitute a true 'Galician village'. The intention is for them to house more than 150 families",⁹ but two years later, *El Compostelano* newspaper recorded the submission to the Fund of the plans for works for only 50 houses, in which a million pesetas would be invested, with no significant impact on the development of the avenue forming the entrance to the city from the junction with the road to Cornes.¹⁰ (Fig. 05) "Due to technical and sanitary reasons, the [Espiñeira] works could not be undertaken, but instead certain adjacent plots were enlarged, which had become available and were opportune for the regularisation of the area designated for this important improvement."¹¹

Why Palacios? What was Palacios doing in the summer of 1930, when he delivered the Espiñeira project? Both questions can easily be answered—the first at

5 "Important social investments", *Gazette of the Galician Regional Social Welfare Fund*, vol. II, no. 8 (October–December 1930): 2–4.
6 Galician Regional Social Welfare Fund, report submitted to the Governing Council. Financial year 1928 (Santiago de Compostela: Tip. Paredes, 1929), 10.

7 Ibid., 12–13.

8 Ibid., 2.

9 "Compostela Echoes," *El Ideal Gallego* (7 September 1930): 5. Later, "Santiago," *El Eco de Santiago* (20 November 1931).

10 *El Compostelano* (12 July 1932): n.p. All that remained was for the City Council to require the Special Pavements Circuit to cover the 'ditch-precipice' and

to order the construction of pavements along the *cañeira*.
11 Caja Regional Gallega de Previsión, Report Submitted to the Governing Council. Approved in the Session of 16 November 1932. Financial Year 1931. (Santiago de Compostela: Tip. Paredes, 1932), 13.

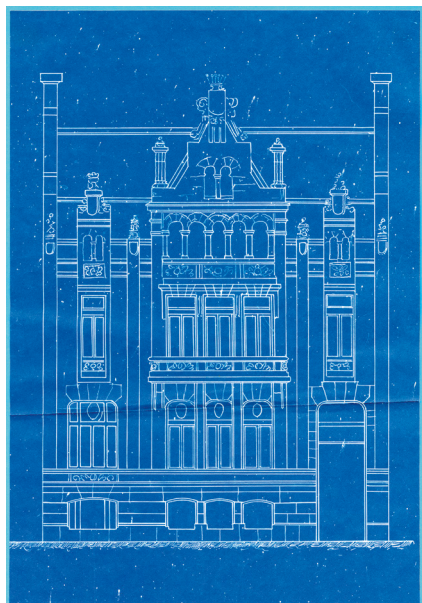


FIG. 7
Antonio Palacios, Hotel para Gabino Bugallal, Pontearreas, Pontevedra, 1912; Alzado principal. Antonio Palacios, Hotel for Gabino Bugallal, Pontearreas, Pontevedra, 1912; Main elevation drawing.



FIG. 8
Antonio Palacios, Central hidroeléctrica del Tambre, s.f. Antonio Palacios, Tambre hydroelectric plant, n.d.

Gallego había publicado en 1930 que «en las inmediaciones de Santiago, barrio de La Espiñeira, tiene la «Caja Regional Gallega», adquiridos extensos terrenos para edificar en ellos un gran número de «casas baratas» y «sumamente higiénicas», que (...) constituirán una verdadera «aldea gallega». Se quiere que alberguen a más de 150 familias»,⁹ dos años después, *El Compostelano* dejó constancia de la entrega a la Caja de los planos del proyecto para las obras de sólo 50 casas, en las que emplearía un millón de pesetas, sin mayor repercusión de la urbanización de la avenida de entrada a la ciudad desde el enlace con la carretera a Cornes.¹⁰ (Fig. 05) «Por dificultades de orden técnico y sanitarias, no ha podido ser emprendida [la obra de La Espiñeira], pero en cambio fueron aumentados unos trozos de terrenos colindantes que la ocasión ofreció propicios para regularización de la zona destinada a esta importante mejora».¹¹

¿Por qué Palacios? ¿Qué está haciendo Palacios el verano de 1930, cuando entrega el proyecto de La Espiñeira? Las dos preguntas son fáciles de contestar, la primera al menos con una fundada conjetura. Palacios es consejero honorario de la Caja Regional, sólo por debajo del presidente, Marcelino Blanco de la Peña en su organigrama.¹² (Fig. 06) Representando a la Compañía de los Ferrocarriles de Medina del Campo a Zamora y de Orense a Vigo (MZOV), Blanco pertenecía al Consejo de Administración de la Compañía General de los Ferrocarriles de Galicia, fundada en 1920. Lo presidía Gabino Bugallal, conde de Bugallal, nombrado presidente del Consejo de Ministros tras el asesinato de Eduardo Dato en marzo de 1921. Bugallal, viejo amigo de Palacios, le había encargado en 1912 un hotel particular en Pontearreas, su ciudad natal, y el año siguiente el edificio de viviendas de la actual plaza de la Lealtad en Madrid. (Fig. 07) Blanco también coincidió en el Consejo con Ramón Peinador Vela, que representaba los intereses del ferrocarril de Mondariz a Vigo, siendo cofundador del Balneario de Mondariz, para quien trabajaba Palacios desde hacía ya unos años. Coincidió con el comerciante y naviero arousano Wenceslao González Garra, uno de los grandes promotores de la industria hidroeléctrica gallega. Garra fue quien adquirió en 1917 la concesión del Tambre ante la pasividad de la Sociedad General Gallega de Electricidad.¹³ Éste, que tenía una importante participación en la Electra Popular de Vigo y Redondela y en el Banco de Vigo, comenzó las obras por su cuenta, pero incapaz de continuarlas con sus propios recursos pronto se dirigió a dos banqueros con los que mantenía

9 «Ecos Compostelanos.» *El Ideal Gallego* (7 septiembre 1930): 5. Después, «Santiago.» *El Eco de Santiago* (20 noviembre 1931).

10 *El Compostelano* (12 julio 1932): s.p. Faltaba que el Ayuntamiento exigiera al Circuito de Firms Especiales la cubrición de la «cuneta-precipicio» y ordenara la construcción de las aceras en

la cañeira.

11 Caja Regional Gallega de Previsión, *Memoria presentada al Consejo Directivo. Aprobada en sesión de 16 de noviembre de 1932. Ejercicio de 1931* (Santiago de Compostela: Tip. Paredes, 1932), 13.

12 «Consejo Directivo de la Caja Regional Gallega de Previsión.» *Boletín de la Caja Regional*

Gallega de Previsión Social, vol. I, no. 1 (febrero 1929): 21.

13 Xoán Carmona Badía, «Una empresa pequeña se hace grande: la Sociedad General Gallega de Electricidad y los orígenes de Fenosa.» *Revista de Historia Industrial*, vol. XXIV, no. 58 (2015): 356, n. 32. La transferencia de la concesión fue por R.O. de 31 de enero de 1918.

least with a well-founded assumption. Palacios was an honorary board member of the Regional Fund, second only to the president, Marcelino Blanco de la Peña, in its organisational structure.¹² (Fig. 06) Representing the Railway Company of Medina del Campo to Zamora and from Orense to Vigo (MZOV in Spanish), Blanco sat on the Board of Directors of the General Railway Company of Galicia, founded in 1920. It was chaired by Gabino Bugallal, Count of Bugallal, appointed President of the Council of Ministers after the assassination of Eduardo Dato in March 1921. Bugallal, an old friend of Palacios, had commissioned from him in 1912 a private hotel in Ponteareas, his hometown, and the following year an apartment building on today's Plaza de la Lealtad in Madrid. (Fig. 07) Blanco also served on the Board with Ramón Peinador Vela, representative of the Mondariz–Vigo railway, and co-founder of the Mondariz Spa, for whom Palacios had been working for some years. He also coincided with the Arousa-born merchant and ship-owner Wenceslao González Garra, one of the major promoters of the Galician hydroelectric industry. Garra was the one who, in 1917, acquired the concession for the Tambre River due to the inaction of the General Galician Electricity Company.¹³ He had a significant stake in the Electra Popular of Vigo and Redondela and in the Bank of Vigo, and began the works on his own account, but unable to continue them with his own resources he soon approached two bankers with whom he had connections—Blanco (of the Santiago-based Hijos de Olimpio Pérez) and Vicente Riestra—to associate them with the project; it was they who in turn approached the Coruña-based Banco Pastor, initiating a process that would culminate not only in the construction of the Tambre power station by Palacios, but in a series of mergers that would prove decisive for the history of the Galician electricity sector (Fig. 08). And Blanco also coincided on the Board of Directors with the banker Pedro Barrié de la Maza, with whom, it bears recalling, he would eventually found Fenosa in 1943. What has been written is not merely a list of acquaintances but a concise reference to the network of personal relations in which Palacios acquired his reliable standing and creditworthiness.

To answer the second question, let us recall that, in Madrid, even though the *Círculo de Bellas Artes* (“Fine Arts Circle”) had been provisionally inaugurated in 1926 with an exhibition on Ignacio Zuloaga, Palacios continued to direct its construction, which lasted until 1933.¹⁴ His reputation was no longer unquestionable, though not yet in Málaga, where he had concluded his collaboration with the architects Daniel Rubio and Fernando Guerrero-Strachan with the submission and approval, on 27 November 1929, of the so-called Rubio Plan; he had submitted the project for the shelter for girls who collected cigarette ends on 15 August; and he was working on the Alcazaba, preparing the report “Consolidation and reinstatement of the Alcazaba of Málaga”, which he would submit shortly afterwards; and he was outlining the scheme by which he intended to build his project for Alcazabilla street at the foot of the Alcazaba.¹⁵ He had just finished drafting the project for the Votive Temple of Peace on the summit of A Guía in Vigo in Galicia in August, and some months earlier that of a small building on Samil Beach for his brother José. He was designing a villa for the Madrid caricaturist Sileno in Playa América, which he would complete in 1932.

PALACIOS ON REGIONAL ARCHITECTURE, REGIONALISM AND MODERNITY IN THE ESPÍÑEIRA SETTLEMENT

Beyond his projects, what matters in order to answer the question posed in the title is recognising that few subjects escaped Palacios’ interest and knowledge. And certainly, as an architect, neither the Galician village nor the Galician house did. In 1914, in Cádiz—where he was then posted—Nicolás Tenorio—a writer, historian, politician and jurist from Huelva (1863–1930)—had published *La aldea gallega. Estudio de derecho consuetudinario y economía popular* [*The Galician Village. Study of customary law and popular economy*], the first anthropological study

12 “Board of Directors of the Galician Regional Social Welfare Fund,” *Gazette of the Galician Regional Social Welfare Fund*, vol. I, no. 1 (February 1929): 21.

13 Xoán Carmona Badía, “A Small Company Becomes Large: The General Galician Electricity Company and the Origins of Fenosa,” *Revista de Historia*

Industrial, vol. XXIV, no. 58 (2015): 356, n. 32. The transfer of the concession was made by Royal Order dated January 31, 1918.

14 Delfín Rodríguez Ruiz, *Arquitectura de un palacio sin tiempo. El proyecto de Antonio Palacios para el Círculo de Bellas Artes* (Madrid: Círculo de Bellas Artes–Ministry of Culture

and Sport–Spanish Cultural Action, 2021).

15 Ricardo Sánchez Lampreave and José L. Varela Alén, “Málaga. El tercer Palacios,” *Antonio Palacios. El rumor de la historia, el ruido del tiempo* (Madrid: Official Association of Architects of Madrid, 2023), 52–53.

relaciones, Blanco (de la compostelana Hijos de Olimpio Pérez) y Vicente Riestra, para asociarlos al proyecto; fueron estos últimos los que interesaron a su vez a la coruñesa casa Pastor, iniciando así un proceso que culminaría no solo con la construcción del salto del Tambre por Palacios, sino con un proceso de fusiones que resultaría decisivo en la historia del sector eléctrico gallego (Fig. 08). Y Blanco también coincidió en el Consejo de Administración con el banquero Pedro Barrié de la Maza, con quien, recordemos, acabó fundando Fenosa en 1943. Lo escrito no es tanto un apunte de conocidos como una somera alusión a la urdimbre de relaciones personales en la que Palacios adquirió su solvente crédito.

Para responder la segunda pregunta recordemos que en Madrid, aunque se había inaugurado provisionalmente en 1926 con una exposición sobre Ignacio Zuloaga, Palacios continuaba dirigiendo las obras del Círculo de Bellas Artes, que se prolongarían hasta 1933.¹⁴ Su reputación había dejado de ser incontestable, pero no aún en Málaga, donde había finalizado su colaboración con los arquitectos Daniel Rubio y Fernando Guerrero-Strachan con la entrega y la aprobación el 27 de noviembre de 1929 del conocido como Plan Rubio; había entregado el 15 de agosto el proyecto del asilo para niñas colilleras; estaba trabajando en la Alcazaba, preparando la memoria «Consolidación y reposición de la Alcazaba de Málaga», que entregaría poco después; y estaba pergeñando la operación con la que pretendía construir su proyecto para la calle Alcazabilla a los pies de la Alcazaba.¹⁵ En Galicia terminaba de redactar en el mes de agosto el proyecto del Templo Votivo de la Paz en la cima de la Guía en Vigo y unos meses antes el de una pequeña edificación en la playa de Samil para su hermano José. En Playa América perfilaba un chalé para el caricaturista madrileño Sileno, que finalizaría en 1932.

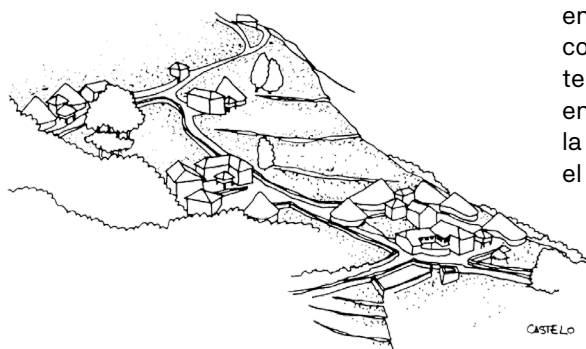


FIG. 9
Castelo, Os Ancares,
dibujo de Pedro de Llano.
Castelo, Os Ancares,
drawing of Pedro de Llano.

PALACIOS SOBRE LA ARQUITECTURA REGIONAL, REGIONALISMO Y MODERNIDAD DE LA BARRIADA DE LA ESPIÑEIRA

Más allá de sus proyectos, lo relevante para poder responder la pregunta del título es considerar que pocas cosas escapaban del interés y el conocimiento de Palacios. Y sin duda, siendo arquitecto, la aldea gallega y la casa gallega no lo hicieron. En 1914, en Cádiz, pues allí estaba destinado, Nicolás Tenorio —escritor, historiador, político y juez onubense (1863-1930)— había publicado *La aldea gallega. Estudio de derecho consuetudinario y economía popular*, el primer estudio antropológico sobre la Galicia rural, de ahí su fortuna crítica, aportando detalles únicos de la cultura y las costumbres populares.¹⁶ Un libro escrito entre 1900 y 1906, cuando estuvo destinado como juez de primera instancia en Viana del Bollo y después en Villamartín de Valdeorras, aldeas orensanas ambas, antes de ser trasladado a Cádiz en 1910, la razón de que allí se publicara. Entre los pormenores aportados por Tenorio, las estructuras física y social de la aldea eran los aspectos principales en los que pudo haberse detenido Palacios para racionalizar su comprensión y posible aplicación futura. La definición de su morfología comenzaba limitando el número de viviendas y emplazando la iglesia, única construcción singular, asociada a un espacio público: «*Constituye la aldea un grupo de población bastante pequeño; cuarenta a sesenta casas habitadas por otras tantas familias. La Iglesia en donde se venera el Santo patrono preside el poblado, soliendo ser edificios pequeños y de escaso mérito artístico, a los que rodea una extensión de terreno llamado atrio*». ¹⁷ (Fig. 09) Alrededor del «atrio» y la edificación religiosa, otra construcción civil incuestionable, la escuela, y un edificio excéntrico a los anteriores —de servicios en el proyecto de Palacios— que sirviera para facilitar la autosuficiencia de la aldea como organismo. Tampoco pudo escapársele en su constitución social la inserción del «obrero», un tipo de aldeano, más pobre que el «labrego», estableciendo determinada su condición social por la propiedad: «*Compuesta por los labradores, con mayor proporción de riqueza, y el obrero, dueño de una*

¹⁴ Delfín Rodríguez Ruiz, *Arquitectura de un palacio sin tiempo. El proyecto de Antonio Palacios para el Círculo de Bellas Artes* (Madrid: Círculo de Bellas Artes-Ministerio de Cultura y Deporte-Acción Cultural Española, 2021).

¹⁵ Ricardo Sánchez Lampreave y

José L. Varela Alén, «Málaga. El tercer Palacios», *Antonio Palacios. El rumor de la historia, el ruido del tiempo* (Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 2023), 52-63.

¹⁶ Nicolás Tenorio Cerero, *La aldea gallega. Estudio de derecho*

consuetudinario y economía popular (Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1982).

¹⁷ Ibid., 10. Recuérdese que Palacios denominaba atrio a la plaza que propuso delante de la catedral de San Martiño en Ourense.



FIG. 10

Jenaro de la Fuente Álvarez, Grupo B de seis viviendas para funcionarios de la Caja Regional Gallega, Santiago de Compostela, s.f.
Jenaro de la Fuente Álvarez, Group B of six dwellings for officials of the Galician Regional Fund for Social Welfare, Santiago de Compostela, n.d.

on rural Galicia, hence its critical significance, offering unique insight into popular customs and culture.¹⁶ It was a book written between 1900 and 1906, when he served as judge of first instance in Viana do Bolo and later in Villamartín de Valdeorras, both villages in Ourense, before being transferred to Cádiz in 1910—the reason for its publication there. Among the details provided by Tenorio, the physical and social structures of the village were the main aspects on which Palacios may have focused in order to rationalise its understanding and possible future application. The definition of its morphology began with the limitation of the number of houses and the placement of the church—the sole singular building—associated with a public space: “The village consists of a relatively small population cluster; forty to sixty houses inhabited by as many families. The Church, where the Patron Saint is venerated, presides over the settlement, and is usually a small building of little artistic merit, surrounded by an expanse of land called atrio [atrium].”¹⁷ (Fig. 09) Around the atrium and the religious building, another incontestable civil construction—the school—and a structure off-axis from the previous ones—a services building in Palacios’ project—intended to facilitate the village’s self-sufficiency as an organism. Nor could he have missed, in its social composition, the role of the *obrero* (labourer), a type of villager poorer than the *labrego* (peasant), whose social condition was defined by ownership: “Made up of peasants, of greater relative wealth, and the labourer, owner of smaller property and without livestock. (...) He owns a house, or part of one, for rarely does a villager not own a house, even if it consists only of a single room and a kitchen. His property is limited to a small vegetable garden.”¹⁸ It is hard to imagine Palacios being indifferent to the world Tenorio describes. His numerous newspaper articles amply demonstrate his eagerness to express opinions on such matters. On matters that so often demanded serious and thoughtful debate, he consistently displayed clarity of insight, an intent to be understood, and always defended what was native.

*Galicia does not need its natural beauty to be falsified by adorning it with the artifice of ‘chalets’ and French gardens; the charm of the village lies precisely in its characteristic simplicity, not yet desecrated by the science of architects. Foreign-style constructions may be admitted in the cities and their surroundings, and we still believe that for this, one could seek models within our own country rather than resort to imported ones. In the village, only the rural farmhouse—our house!—belongs: comfortable and ample, with windows open to the light, commanding wide meadows and cultivated fields.*¹⁹

16 Nicolás Tenorio Cerero, *La aldea gallega. Estudio de derecho consuetudinario y economía popular* (Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1982).

17 Ibid., 10. Palacios referred to the square he proposed in front of the Cathedral of San Martiño in Ourense as an atrium.

18 Ibid., 14.

19 “Local matters. Urbanism and villages,” *Faro de Vigo* (30 December 1925): 1.

*menor propiedad y sin ganado. (...) Posee una casa o parte de ella, pues raro es el aldeano que no tiene casa propia, aunque se componga solamente de una habitación y la cocina. La propiedad se reduce a un pedacito de huerto».*¹⁸ Resulta difícil imaginar a Palacios ajeno al mundo analizado por Tenorio. Basta comprobar sus numerosos artículos en prensa para saberlo interesado en dictar su parecer sobre todo ello. Con aquello que tantas veces exigió sesudos debates, mostró siempre una clarividencia empeñada en ser comprendida, defendiendo siempre lo propio.

*Galicia no necesita que se falsifique su belleza natural adornándola con el artificio de «chalets» y jardines franceses; el encanto de la aldea está precisamente en su sencillez característica no profanada todavía por la ciencia de los arquitectos. Las construcciones de estilo extranjero pueden admitirse en las ciudades y en sus alrededores y aún creemos que para ello se podría buscar modelos dentro del propio país sin acudir a lo importado. En la aldea solo cabe la casa labriega —¡nuestra casa!— cómoda y amplia, con sus ventanas abiertas a la luz, dominando los extensos prados y labradíos.*¹⁹

Inmerso Palacios años después en su proyecto para La Espiñeira, siguieron siendo éstos los términos de sus siempre apasionadas explicaciones. Entregado el proyecto en agosto de 1930, pasado el verano, convirtió sus reiterados empeños divulgadores en esfuerzos promocionales, una sucesión de conferencias desde que dictara la primera el 9 de octubre en el Círculo Mercantil de Vigo con el título «Aportación al estudio de la casa popular gallega»,²⁰ presentado por Castelao, hasta la última, dos años después, en Santiago otra sobre la «aldea gallega» que pretendía construir en Las Barreiras.²¹ La aldea ha sido históricamente la unidad física y productiva del territorio gallego, una suerte de *existenzminimum* que, dependiendo de su ubicación, ha respondido a cambiantes condiciones climáticas, físicas y morfológicas.

Resulta palmario el afán regionalista del lenguaje de Palacios. Un afán natural y previsible, tanto como su interés por diferenciarlo de su otra arquitectura, consciente de la capacidad para identificar con el lenguaje una determinada corriente cultural, si no ideológica. Porque frente a quienes optaron por el regionalismo (Manuel Gómez Román, tan próximo a Palacios, o el primer Jenaro de la Fuente Álvarez, por ejemplo) hubo también quienes defendieron la cultura metropolitana, enfrentados al problema de definir cuál debía ser la imagen de la ciudad. (Fig. 10) Lo que en otros supuso una elección y su posterior alineamiento, en Palacios fue un continuo discurrir entre ambas concepciones, ligadas a su trasiego entre Galicia y Madrid. La privilegiada posición que le otorgaron sus primeros éxitos, sobre todo, haber sido designado para construir el Palacio de Correos y Comunicaciones de Madrid, facilitó su continuada actividad en ambas, la regionalista, pero también la metropolitana.

Refrendando el título, «Proyecto de construcción de la barriada obrera de ‘La Espiñeira’», la primera frase de la Memoria del proyecto resulta esclarecedora:

Al decidir la Caja Regional Gallega de Previsión la oportunísima empresa de edificar una barriada obrera en las inmediaciones de Santiago de Compostela, la Capital histórica de Galicia, marca con ello una modernísima etapa en las costumbres sociales de la Región, que habrá de ser en sus futuros, más amplios desarrollos, hondamente renovadora de nuestras clases obreras y de su humilde vivir, desde ahora más dignificado, al crearles un hogar propio accesible a la cuantía de su jornal; hogar sano, limpio, sólido, alegre, independiente y en el que sus hijos, crecerán en un ambiente nuevo de higiene, cultura y amor al trabajo, cuyo estipendio verán noblemente plasmado en la propiedad familiar.

¹⁸ Ibid., 14.

¹⁹ «Temas de la tierra. El urbanismo y la aldea,» *Faro de Vigo* (30 diciembre 1925): 1.

²⁰ «Aportación al estudio de la casa popular gallega,» *Faro de Vigo* (10 octubre 1930): 1; «Una

bella disertación de Antonio Palacios,» *El Pueblo Gallego* (10 octubre 1930): 3; «Cómo debe ser la casa gallega. Una conferencia de Palacios,» *Vida Gallega*, no. 464 (20 octubre 1930); *El Ideal Gallego* (9

octubre 1930): 4. Este caso como prueba de su capacidad de convocatoria y la cantidad de medios que recogían su actividad.

²¹ *El Compostelano* (14 septiembre 1932): s.p.

Years later, as Palacios became immersed in his project for La Espiñeira, these remained the terms of his ever-impassioned explanations. Having submitted the project in August 1930, once the summer had passed, he turned his repeated efforts at dissemination into promotional initiatives —a succession of lectures, from the first, delivered on 9 October at the Círculo Mercantil in Vigo and entitled ‘Contribution to the study of the Galician popular house’,²⁰ introduced by Castelao, to the last, two years later in Santiago, another on the ‘Galician village’ he intended to build in Las Barreiras.²¹ Historically, the village has constituted the physical and productive unit of the Galician territory, a sort of *Existenzminimum*, which, depending on its location, has responded to changing climatic, physical and morphological conditions.

The regionalist impulse in Palacios’ language is evident. A natural and foreseeable impulse, just as much as his interest in distinguishing it from his other architecture, fully aware of the capacity of language to identify a particular cultural —if not ideological— current. Because while some opted for regionalism (Manuel Gómez Román, so close to Palacios, or the early Jenaro de la Fuente Álvarez, for example), others defended metropolitan culture, confronting the problem of defining what the image of the city should be. (Fig. 10) What in others was a choice and its subsequent alignment, in Palacios was a continual passage between both conceptions, tied to his movement back and forth between Galicia and Madrid. The privileged position granted to him by his first successes —above all, having been chosen to build the Palacio de Correos y Comunicaciones in Madrid— facilitated his continued activity in both spheres: the regionalist, but also the metropolitan.

Confirming the title, “Project for the construction of the workers’ settlement of ‘La Espiñeira’”, the opening sentence of the project’s Report is revealing:

When the Galician Regional Fund for Social Welfare decided upon the most timely undertaking of building a workers’ settlement on the outskirts of Santiago de Compostela, the historic capital of Galicia, it thereby marked an unmistakably modern stage in the social habits of the Region, which, in its future and broader developments, would deeply renew our working classes and their humble way of life —henceforth more dignified— by providing them with a home of their own, accessible to the measure of their wages; a home that is healthy, clean, solid, cheerful, independent, and in which their children would grow up in a new atmosphere of hygiene, culture, and love of labour, whose reward they would nobly see embodied in the family property.

The cover of issue 15 of the *Gazette* offered a clear indication of the second project, in its reduced modification, through a highly expressive perspective, probably by Cominges rather than Palacios (Fig. 11). The watercolour shows a roadway very similar to the earlier one, retaining the inverted Y and the branch that needs to zigzag to overcome the slope, travelled only by a cart and several pedestrians, heightening the picturesque atmosphere of the ensemble. The most remarkable change — also in favour of budgetary reduction — consisted in moving the central services building, which had served as the entrance pavilion aligned with the main road, to the central square of the settlement, omitting the two that had framed the viewpoint. Its form is the same as the building shown in the original panel VIII, slightly asymmetrical, with the covered passage at the rear. The buildings themselves have also changed; they now appear larger, as if accommodating a greater number of dwellings. Or at least their positions have been reversed. In the 1930 plan, the zigzag arrangement grouped the smaller clusters together, with the larger ones on the opposite branch, whereas in the 1932 watercolour, the single-storey houses appear tiny in the background, while those in the foreground —all two-storey— seem more intent on avoiding repetition.

20 “Contribution to the study of the Galician popular house,” *Faro de Vigo* (10 October 1930): 1; “A beautiful dissertation by Antonio Palacios,” *El Pueblo Gallego* (10 October 1930): 3;

“How a Galician house should be. A conference by Palacios,” *Vida Gallega*, no. 464 (20 October 1930); *El Ideal Gallego* (9 October 1930): 4. This case illustrates both his capacity to

draw audiences and the wide range of media that reported on his activities.

21 *El Compostelano* (14 September 1932): n.p.

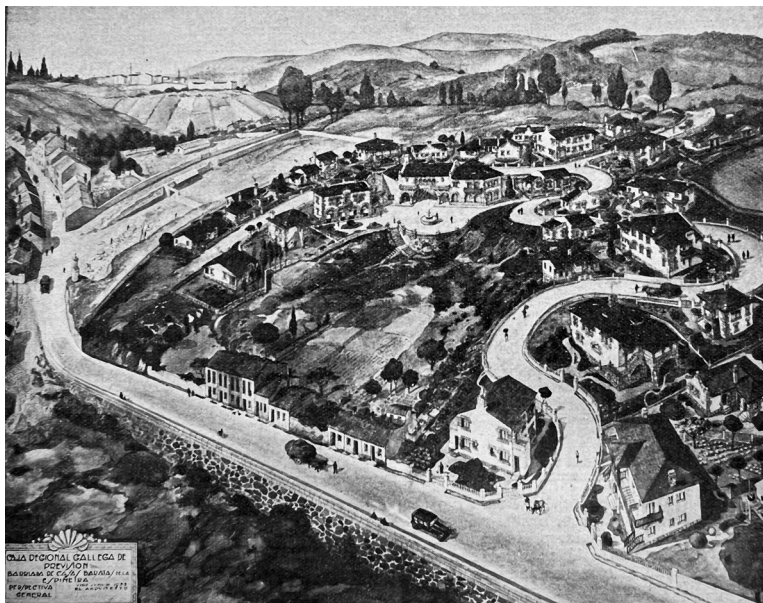
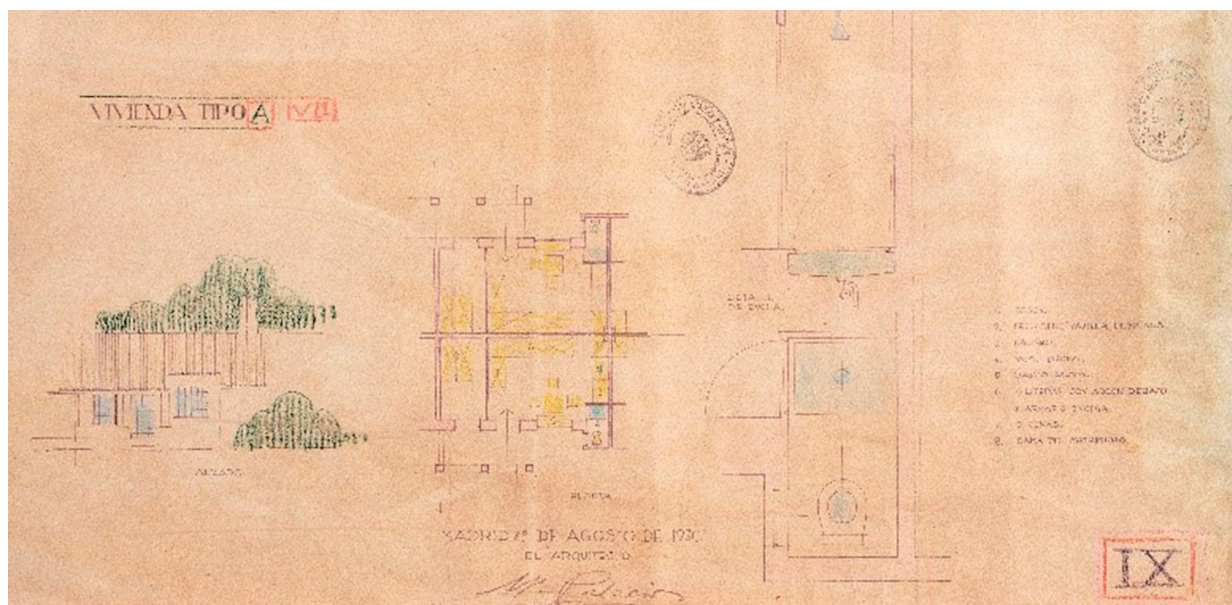


FIG. 11
Ilustración de la portada del
Boletín de la Caja Regional
Gallega de Previsión Social, vol. IV,
no. 15 (julio-septiembre 1932): 1.
Front cover illustration of the
Gazette of the Galician Regional
Social Welfare Fund, vol. IV, no. 15
(July-September 1932): 1.

La portada del número 15 del *Boletín* dio buena cuenta del segundo proyecto, con su menguante modificación, mediante una perspectiva sumamente expresiva, probablemente de Cominges, ya no de Palacios (Fig. 11). La acuarela muestra un viario bien similar al anterior, manteniendo la Y invertida y el ramal que necesita zigzaguear para salvar el desnivel, que sólo recorre un carro y varios viandantes, favoreciendo el aroma pintoresquista del conjunto. El cambio más notorio, en favor también del recorte presupuestario, ha consistido en desplazar el edificio central de servicios, que servía de pabellón de ingreso alineado con la vía rápida, a la plaza central de la barriada, prescindiendo de los dos que enmarcaban el mirador. La forma es la misma que presentaba el edificio en el inicial panel VIII, levemente asimétrica, con el paso cubierto a su parte posterior. Han variado asimismo las edificaciones, ahora parecen mayores, parecen concentrar un mayor número de viviendas. O al menos han invertido su posición. En la planta de 1930 el zigzagueo agrupaba los conjuntos menores, presentando mayores en el ramal contrario, mientras que en la acuarela de 1932 los edificios de una planta quedan diminutos al fondo, mientras que los del primer plano, todos de dos plantas, parecen más interesados en evitar su repetición.

CONCLUSIONES

También aquí, por tanto, Palacios intenta conciliar las culturas arquitectónicas de su tiempo, la metropolitana del obrero y la regionalista del labriego. Poco hay en su Espiñeira de las *siedlungen* que tiene en sus libros y revistas, con un tipo único de vivienda repetido indefinidamente, como corresponde a una producción industrial seriada, ni tampoco de materiales normalizados, las de «esos países ricos y de poderosa organización del trabajo de sus grandes industrias». Los numerosos tipos presentados en el panel IX parecen corresponder, más bien, a «nuestras casitas gallegas de recia mampostería granítica». Y sin embargo, la Memoria y su incuestionable, por reiterada, apelación al obrero y al principio higiénico que debe presidir su hogar sitúa el proyecto en aquella Europa de entreguerras. Y un detalle más, ya contundentemente sintomático. El tipo VII, a pesar de presentar la vivienda menor, la «ínfima», como la denominó, ni siquiera mínima, está mejor desarrollado (Fig. 12). Incluye la planta de las dos viviendas adosadas, el alzado de cualquiera, además de una leyenda («1. Fogón, 2. Fregadero, vajilla, despensa, 3. Lavabo, 4. WC. Ducha, 5. Banco-arcón, 6. Cuatro literas con arcón debajo y armario encima, 7. Dos cunas, 8. Cama del matrimonio»), y unos sorprendentes detalles: a un tamaño notablemente mayor del que tiene la planta, a una escala diferente a las demás utilizadas, la planta del servicio de ducha y retrete, y la sección de la ducha, con el sifón del desagüe presidiéndola.



CONCLUSIONS

FIG. 12
Antonio Palacios, vivienda tipo VII en el panel IX del Plan de Extensión y Reforma Interior de Vigo, 1932.
Antonio Palacios, Type VII dwelling in Panel IX of the Plan for the Expansion and Inner Reform of Vigo, 1932.

Here too, Palacios attempts to reconcile the architectural cultures of his time: the metropolitan culture of the worker and the regionalist culture of the peasant. In his Espiñeira, there is little of the *Siedlungen* he knew from his books and journals, with a single type of dwelling repeated endlessly, as corresponds to serial industrial production, nor of standardised materials, those of “those wealthy countries with their powerful organisation of labour in their great industries.” The numerous types presented on panel IX seem to correspond, rather, to “our sturdy little Galician houses of solid granite masonry.” And yet, the Report—with its unmistakable and repeated appeal to workers and to the hygienic principle that should govern their homes—places the project within that interwar Europe. And one further, decisively telling detail: Type VII, despite presenting the smallest dwelling—the “very minimal,” as he called it—not even minimum—is the one most thoroughly developed (Fig. 12). It includes the floor plan of the two adjoining dwellings, the elevation of either one, as well as a legend (“1. Hearth; 2. Sink, crockery, pantry; 3. Washbasin; 4. WC. Shower; 5. Bench-chest; 6. Four bunk beds with a chest below and a cupboard above; 7. Two cots; 8. A double bed”), and some surprising details: drawn at a noticeably larger size than the dwelling plan itself, and at a different scale from the others, the layout of the shower and toilet unit, and the section of the shower, with the drain trap prominently displayed.

- Abelleira Doldán, Miguel «Principios y atributos de la modernidad en los proyectos residenciales en Galicia,» *Antonio Palacios. El rumor de la historia, el ruido del tiempo* (Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 2023), 34-41.
- «Aportación al estudio casa popular gallega,» *Faro de Vigo* (10 octubre 1930): 1.
- Badía, Xoán Carmona, «Una empresa pequeña se hace grande: la Sociedad General Gallega de Electricidad y los orígenes de Fenosa,» *Revista de Historia Industrial*, vol. XXIV, no. 58 (2015): 356, n. 32.
- Boletín de la Caja Regional Gallega de Previsión Social*, vol. II, no. 6 (abril-junio 1930): 3.
- Caja Regional Gallega de Previsión Social, *Memoria presentada al Consejo Directivo y aprobada en la sesión de 3 de julio de 1926. Ejercicio de 1925* (Santiago de Compostela: Tip. Suc. de Paredes, 1926), 10.
- Caja Regional Gallega de Previsión Social, *Memoria presentada al Consejo Directivo. Ejercicio de 1928* (Santiago de Compostela: Tip. Paredes, 1929), 10.
- Caja Regional Gallega de Previsión, *Memoria presentada al Consejo Directivo. Aprobada en sesión de 16 de noviembre de 1932. Ejercicio de 1931* (Santiago de Compostela: Tip. Paredes, 1932), 13.
- «Cómo debe ser la casa gallega. Una conferencia de Palacios,» *Vida Gallega*, no. 464 (20 octubre 1930).
- «Consejo Directivo de la Caja Regional Gallega de Previsión,» *Boletín de la Caja Regional Gallega de Previsión Social*, vol. I, no. 1 (febrero 1929): 21.
- «Ecos Compostelanos,» *El Ideal Gallego* (23 agosto 1929): 5.
- «Ecos Compostelanos,» *El Ideal Gallego* (7 septiembre 1930): 5.
- El Compostelano* (12 julio 1932): s.p.
- El Compostelano* (14 septiembre 1932): s.p.
- El Ideal Gallego* (9 octubre 1930): 4.
- «En el Ayuntamiento. La sesión extraordinaria de ayer,» *Faro de Vigo* (14 diciembre 1932): 4.
- «En el Ayuntamiento,» *El Pueblo Gallego* (14 diciembre 1932): 6.
- «Importantes inversiones sociales,» *Boletín de la Caja Regional Gallega de Previsión Social*, vol. II, no. 8 (octubre-diciembre 1930): 2-4.
- Rodríguez Ruiz, Delfín, *Arquitectura de un palacio sin tiempo. El proyecto de Antonio Palacios para el Círculo de Bellas Artes* (Madrid: Círculo de Bellas Artes-Ministerio de Cultura y Deporte-Acción Cultural Española, 2021).
- Sánchez Lampreave, Ricardo y Varela Alén, José L., «Málaga. El tercer Palacios,» *Antonio Palacios. El rumor de la historia, el ruido del tiempo* (Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 2023), 52-63.
- «Santiago,» *El Eco de Santiago* (20 noviembre 1931).
- «Temas de la tierra. El urbanismo y la aldea,» *Faro de Vigo* (30 diciembre 1925): 1.
- Tenorio Cerero, Nicolás, *La aldea gallega. Estudio de derecho consuetudinario y economía popular* (Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1982).
- «Una bella disertación de Antonio Palacios,» *El Pueblo Gallego* (10 octubre 1930): 3.

Source of illustrations

- Fig. 01. Vigo Municipal Archive.
- Fig. 02. Vigo Municipal Archive.
- Fig. 03. Santiago de Compostela Municipal Archive.
- Fig. 04. University of Santiago de Compostela's library
- Fig. 05. Vigo Municipal Archive.
- Fig. 06. Archive of the General Institute of Health Management.
- Fig. 07. Historical Service of the Official Association of Architects of Madrid (COAM).
- Fig. 08. José L. Varela Alén's archive.
- Fig. 09. Juan A. Caridad Graña, *Galicia: arquitectura, comarcas y comarcalización* (2023): 23.
- Fig. 10. Ethnological Museum of Ribadavia.
- Fig. 11. University of Santiago de Compostela's library
- Fig. 12. Vigo Municipal Archive.

Procedencia de las ilustraciones:

- Fig. 01. Archivo Municipal de Vigo.
- Fig. 02. Archivo Municipal de Vigo.
- Fig. 03. Archivo Municipal de Santiago de Compostela.
- Fig. 04. Biblioteca Universidade de Santiago de Compostela.
- Fig. 05. Archivo Municipal de Vigo.
- Fig. 06. Archivo del Instituto General de Gestión Sanitaria.
- Fig. 07. Servicio Histórico COAM.
- Fig. 08. Archivo José L. Varela Alén.
- Fig. 09. Juan A. Caridad Graña, *Galicia: arquitectura, comarcas y comarcalización* (2023): 23.
- Fig. 10. Museo Etnológico de Ribadavia.
- Fig. 11. Biblioteca Universidade de Santiago de Compostela.
- Fig. 12. Archivo Municipal de Vigo.